

Septiembre 29 de 1938

57ª REUNION — 44ª SESION ORDINARIA

Presidencia de los señores Juan G. Kaiser y Carlos A. Pita

DIPUTADOS PRESENTES:

Acuña, Aurelio S.
Aguilar, Henoch D.
Aguirre Cámara, José
Agulla, Juan Carlos
Alsina, Juan José
Alvarez Colodrero, Carlos
Alperin, Samuel
Amadeo y Videla, Daniel (h.)
Anastasi, Leonidas
Aranjo, Eduardo
Arbeletche, Anibal P.
Arias Uriburu, Juan
Astesiano, Carmelo I.
Barceló, Alberto
Barrau, José
Barriónuevo, Gerardo
Basualdo, Honorio
Beiró, Angel Francisco
Beristain, Francisco
Bertotto, José G.
Biancofiore, Rafael
Boatti, Ernesto C.
Busaniche, Julio A.
Busignani, Mario
Cabral, Humberto
Cafferata, Juan F.
Cappellini, Luis E.
Carús, Agustín J.
Carreras, Ernesto L. de las
Castex, I. Mario
Castro Frediani, Manuel L.
Cisneros, Carlos E.
Cooke, Juan I.
Cordero, Octavio
Courrel, Carlos D.
Damonte Taborda, Raúl
De Miguel, Benito
Devoto Acosta, Alcibiades
Díaz, Raúl
Eberlé, Enrique

Espil, Alberto
Eyto, Francisco F.
Fassi, Santiago Carlos
Fazio Rojas, Lorenzo
Ferreira, Antenor R.
Figuerola, Julio A.
Godoy, Raúl
Gómez Grandoli, Clemente
Gómez Rincón, Abel
González, Benjamín S.
Güerci, José María
Guerrero, José Rafael
Gugliamelli, Aquiles M.
Guillot, Víctor Juan
Güiraldes, Carlos (h.)
Gutiérrez, José María
Hardoy, Emilio J.
Hernández, Clodomiro
Horne, Bernardino
Illanes, Eloy J.
Infante, Faustino
Irigoyen, Carlos
Iriondo, Urbano de
Izurieta Pourquet, Agustín
Jaramillo, José María
Jiménez, Mario
Kaiser, Juan G.
Labayen, Juan
Lanus, Adolfo
Lazo, Plácido C.
Lezica Alvear, Florencio
Lima, Vicente Solano
López, Héctor S.
López Merino, Ismael
Maino, Alejandro
Martínez, Benito E.
Martínez, Gregorio N.
Medina, Justo G.
Mihura, Enrique F.
Montagna, Carlos P.
Moreno, Ricardo A.
Mugica, Adolfo

Noel, Carlos M.
Noel, Martín
Onsari, Fabián
O'Reilly, Guillermo R.
Ortiz Basualdo, Samuel
Ortiz de Zarate, Miguel
Osorio Solar, Manuel E.
Osorio, Miguel
Pagano, David J.
Palacio, Benjamín
Pastor, Renaldo A.
Paz, Eduardo
Peco, José
Peña, Ernesto S.
Piedrabuena, Carmelo P.
Pinto, Manuel (h.)
Pita, Carlos A.
Pizarro, Néstor A.
Prat Gay, Fernando de
Quintana, Cornelio
Radio, Pedro
Ravignani, Emilio
Repetto, Nicolás
Reyna, Rodolfo
Rocha, Justo V.
Ruggieri, Silvio L.
Saá, Alberto
Saccone, Romeo D.
Sáenz, Mario
Sammartino, Ernesto
Sancerni Giménez, Julián
Sánchez Adolfo B.
Schoo Lastra, Dionisio
Siri, Obdulio F.
Solá, Juan E.
Solana, J. Félix
Solari, Felipe C.
Solari, Juan Antonio
Soldano, Arquímedes A. E.
Solís, Rogelio J.
Soto, Pedro Numa
Susan, José C.

Tamborini, José P.
Tapia, Numa
Teisaire, Eduardo (h.)
Urien, Enrique César
Vásquez, Juan Carlos
Vélez, Francisco M.
Videla Dorna, Daniel
Vilchez, Martín
Zara, Edmundo Leopoldo
Zavala Ortiz, Teobaldo
Zunino, Marcelo A.

AUSENTES, CON LICENCIA:

Boero, Albino
Critto, Miguel
Dickmann, Enrique
Duffy, Eduardo N.
Garona, Juan A.
Ghioldi, Américo
Grassi, Alfredo
Grisolia, Luis
Hernández, Victorio
López García, Francisco
Martínez, Manuel
Morrogh Bernard, Juan F.
Pandolfo, Pío
Paz Posse, Ramón D.
Vilgré La Madrid, Juan

AUSENTE, CON AVISO:

Cantilo, José Luis

AUSENTES, SIN AVISO:

Martínez, F. Benigno
Méndez Calzada, Joaquín
Muniagurria, Walter Julio
Pérez, Deolindo
Simón Padrós, J.

SUMARIO

- 1.—Manifestaciones en minoría.
- 2.—Acta.
- 3.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, sobre crédito extraordinario con destino a la atención de los gastos ocasionados por la conmemoración del cincuentenario de la muerte de Domingo F. Sarmiento.

II.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, por el que se lo autoriza a disponer de sobrantes de la ley número 11.849, en la realización de otros homenajes.

III.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, sobre aprobación de cesiones de terrenos fiscales en la zona del nuevo puerto de la Capital.

de terrenos fiscales en la zona del nuevo puerto de la Capital.

- IV.—Mensaje del Poder Ejecutivo, con el que acompaña el texto de la ley número 3.185, de la provincia de Entre Ríos, ratificatoria del convenio celebrado por la misma con el gobierno nacional, sobre arreglo de la deuda emergente del acuerdo del 10 de enero de 1899.
- V.—Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, por el que se declara en vigencia para el ejercicio de 1939, el proyecto de presupuesto ajustado para el corriente año.
- VI.—Comunicaciones del Honorable Senado.
- VII.—Comunicación de comisión.
- VIII.—Despachos de comisión.
- IX.—Peticiones particulares.
- X.—Proyecto de ley del señor diputado Fassi y otros, sobre subsidio al Ateneo Popular de la Boca.
- XI.—El señor diputado Carus reproduce un proyecto de ley, sobre creación de un nuevo turno en la Escuela Normal Mixta de Azul (Buenos Aires).
- XII.—El señor diputado Carus reproduce un proyecto de ley, sobre elevación de categoría a la Escuela Normal Mixta de Azul (Buenos Aires).
- XIII.—Proyecto de ley del señor diputado Zavala Ortiz, sobre subsidio extraordinario para la reconstrucción de la iglesia parroquial de Sampacho (Córdoba).
- XIV.—Proyecto de ley del señor diputado Horne, sobre consolidación del camino de Concordia a Paraná.
- XV.—Proyecto de ley del señor diputado Zavala Ortiz, sobre construcción de una línea telegráfica entre Laboulaye y Justo Daract.
- XVI.—Proyecto de ley del señor diputado Zavala Ortiz, sobre subsidio extraordinario a la Biblioteca Popular Sarmiento, de Huinca Renancó (Córdoba).
- XVII.—Proyecto de ley del señor diputado López Merino y otros, sobre subsidio a la Sociedad Damas de Beneficencia de Las Flores (Buenos Aires).
- XVIII.—Proyecto de ley del señor diputado López Merino y otros, sobre aumento de la partida mensual destinada a la Sociedad Damas de Beneficencia de Las Flores (Buenos Aires).

- XIX.—Proyecto de ley de los señores diputados Infante y Biancofiore, sobre subsidio al Club de Regatas Rosario.
 - XX.—Proyecto de ley del señor diputado Telsaire (h.) y otros, sobre construcción de un camino de unión entre varias localidades de Santa Fe.
 - XXI.—Proyecto de ley del señor diputado Gaglianelli, sobre aclaración de la ley número 10.650, en lo relativo a la jubilación ordinaria por invalidez, retiro voluntario y pensiones.
 - XXII.—Proyecto de ley del señor diputado González y otros, sobre subsidio al Club Náutico Brown, de Esquina (Corrientes).
 - XXIII.—Proyecto de ley del señor diputado Múgica, sobre subsidio al Club Social Deportivo y Biblioteca Pública Juan Bautista Alberdi, de la Capital Federal.
 - XXIV.—Proyecto de ley del señor diputado Piedrabuena y otros, sobre ampliaciones y reparación en el hospital regional del Chaco.
 - XXV.—Proyecto de ley de los señores diputados Gómez Grandoli y Susan, sobre construcción de edificio para la oficina de Correos y Telégrafos de Roldán (Santa Fe).
 - XXVI.—Proyecto de ley del señor diputado Onsari, sobre edificio para el Colegio Nacional Almirante Brown, de Adrogué (Buenos Aires).
 - XXVII.—Proyecto de ley del señor diputado Moreno y otros, relacionado con el régimen impositivo de la Municipalidad de la Capital.
 - XXVIII.—Proyecto de ley del señor diputado Palacio, sobre subsidio a la Sociedad de Beneficencia de San Francisco (Córdoba).
 - XXIX.—Proyecto de ley del señor diputado Solari (J. A.) y otros, sobre reglamentación del servicio doméstico.
- 4.—Acuérdase licencia para faltar a sesiones, a los señores diputados Pandolfo y Vilgré La Madrid.
 - 5.—Proyecto de resolución del señor diputado Ravignani, por el que se pide informes al Poder Ejecutivo sobre bienes inmuebles expropiados o en trámite por parte de la Nación. Es aprobado.
 - 6.—Orden de la labor.
 - 7.—Se considera y aprueba el despacho de la Comisión de Negocios Constitucionales en el proyecto de ley, sobre prórroga del plazo acordado a la Comisión de Límites Interprovinciales por la ley número 12.251.

- 8.—Moción del señor diputado Quintana, para continuar tratando el despacho de las comisiones de Instrucción Pública, de Presupuesto y Hacienda y de Higiene y Asistencia Social, sobre protección a la niñez en edad escolar. Es aprobada.
- 9.—Termina la consideración del asunto a que se refiere el número anterior.
- 10.—Orden de la labor.
- 11.—Se considera y aprueba el despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, sobre erección de un monumento a la bandera nacional, en la ciudad de Rosario.
- 12.—Se considera el despacho de la Comisión de Legislación General, sobre modificación de las leyes números 4.349 y 11.923 de jubilaciones y pensiones civiles, respecto a una parte del personal de la Policía de la Capital Federal.
- 13.—Moción del señor diputado Soldano, para que se continúe sesionando hasta la hora 24. Es aprobada.
- 14.—Continúa la consideración del asunto a que se refiere el número 12 del sumario.

—En Buenos Aires, a veintinueve días del mes de septiembre del año 1938, siendo la hora 15 y 29:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Zunino. — Como no hay número en el recinto, haría indicación de que se espere quince minutos.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Kaiser). — Habiendo asentimiento, se esperará.

—A la hora 15 y 45:

2

ACTA

Sr. Presidente (Kaiser). — Queda abierta la sesión con 84 señores diputados presentes en el recinto.

Se va a dar cuenta del acta de la sesión anterior.

—Por indicación del señor diputado Sánchez, se suprime la lectura, y se da por aprobada el acta.

3

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

I

Buenos Aires, septiembre 28 de 1938.

Al Honorable Congreso de la Nación.

El Poder Ejecutivo tiene el honor de elevar a consideración de vuestra honorabilidad el adjunto proyecto de ley por el cual se dispone la apertura de un crédito extraordinario de \$ 237.000 m/n. al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, con destino a la atención de los gastos originados con motivo de la conmemoración del cincuentenario de la muerte de don Domingo Faustino Sarmiento.

El 11 de septiembre se cumplió el cincuentenario del fallecimiento del que fuera gran sociólogo, educador, periodista, orador, militar, maestro y presidente de la Nación.

La vida y obra fecunda de Sarmiento tiene una significación genuinamente argentina por su amor a la patria y la pasión que puso en la lucha por la libertad y las instituciones republicanas, razones por las cuales los poderes públicos tienen el deber de honrar su memoria en cumplimiento de los principios de la justicia histórica.

La recordación argentina y americana en el cincuentenario de la muerte de aquel maestro de energía y patriotismo, para ejemplo de las nuevas generaciones debía hacerse de manera eficaz, en una forma tal que ejerciera influencia en la educación moral del pueblo y la juventud.

El Poder Ejecutivo estima que este proyecto de ley que acompaña llegará a tiempo para poder ser sancionado en el actual período de sesiones ordinarias, y por las razones expuestas, no duda que vuestra honorabilidad habrá de prestarle su más decidido apoyo.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

ROBERTO M. ORTIZ.

Pedro Groppo. — Jorge E. Coll.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Abrese un crédito extraordinario de doscientos treinta y siete mil pesos moneda nacional (\$ 237.000 m.n.), al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, con destino a la atención de los gastos que origine la conmemoración del cincuentenario de la muerte de don Domingo Faustino Sarmiento, así como también los que signifiquen la instalación del Museo Histórico Sarmiento y su funcionamiento durante el corriente año en su local de pertenencia fiscal de las calles Juramento y Cuba.

La simple lectura del despacho, sugiere sus fundamentos. La comisión ha reunido ya, por intermedio del Poder Ejecutivo, buena parte de los antecedentes de los límites de provincias y de provincias con territorios. Hay, además, algunas soluciones en trámite, como por ejemplo, los límites de Buenos Aires-Entre Ríos, Mendoza-San Juan, Santiago del Estero-Tucumán, Mendoza-San Luis, Córdoba-Santa Fe, en que ya están listos los elementos para ser utilizados en su oportunidad.

La Nación está un poco en retardo en el cumplimiento de esta disposición constitucional que, históricamente, reconoce su raíz nada menos que en el Congreso de Tucumán. Dicho congreso, cuando formuló la nota de materias, planteó como uno de los primeros asuntos los límites interprovinciales. Todavía no se ha resuelto el problema, no obstante los intereses públicos y privados a él vinculados.

Creo que no hay que abundar en mayores razones para que la Cámara vote esta prórroga, hasta el 31 de diciembre de 1939, para que en ese término pueda terminar la comisión su tarea. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*)

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar en general.

—Se vota, y es aprobado en general y en particular.

Sr. Presidente (Kaiser). — Queda sancionado y se comunicará al Honorable Senado.

Sr. Iriondo. — Hago indicación de que la sanción se comunique de inmediato al Senado, que debe pronunciarse acerca de la modificación introducida en cuanto al término de la prórroga.

Sr. Presidente (Kaiser). — La comunicación se hará de inmediato.

8

MOCION

Sr. Presidente (Kaiser). — Corresponde entrar a considerar la orden del día número 112, relativa a jubilación del personal de policía.

Sr. Quintana. — Pido la palabra.

Hago indicación en el sentido de que antes de entrar a considerar otro asunto, la Cámara termine la consideración del despacho relativo a la protección de la niñez en edad escolar. Entiendo que las comisiones de Presupuesto y Hacienda, Higiene y Asistencia Social e Instrucción Pública se han puesto de acuerdo en

cuanto a la financiación del proyecto, que ha sido el único inconveniente serio que se produjo en la discusión.

Como el resto del articulado demandará muy pocos minutos y sería inexplicable que la Honorable Cámara no diera sanción definitiva a uno de los proyectos más nobles, generosos y humanitarios que están a su consideración, hago indicación de que se continúe tratando el asunto hasta su terminación.

Sr. Martínez (G. N.). — Pido la palabra.

Apoyo la indicación del señor diputado. Entiendo que antes de entrar a considerar cualquier otro asunto la Cámara debe terminar con el proyecto de ley de asistencia a la infancia, cuya discusión se ha iniciado en la sesión del martes.

No obstante las objeciones de fondo y de forma que se podrían formular a la redacción del proyecto, es evidente que la Cámara debe dejar sancionado cuanto antes un asunto de la trascendencia y significado social que tiene el proyecto del señor senador Palacios.

Sr. Saccone. — Por otra parte, recuerdo que cuando el señor diputado Eytó propuso las preferencias para la sesión de hoy quedó establecido que se consideraría: primero el proyecto del señor senador Palacios que quedó pendiente, después el relativo al monumento a la bandera nacional en Rosario y luego los proyectos comprendidos en las preferencias propuestas por el señor diputado Pastor.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar la indicación del señor diputado por Jujuy, en el sentido de que con prelación a cualquier otro asunto la Cámara continúe la consideración de la orden del día 82, que quedó pendiente.

—Se vota, y resulta afirmativa.

Sr. López Merino. — En la sesión de ayer quedó perfectamente aclarado que la preferencia para el monumento a la bandera no importaba desplazar las órdenes del día 74 y 100.

Sr. Presidente (Kaiser). — La Presidencia se permite sugerir la conveniencia de que la Cámara termine la consideración del asunto pendiente y luego establezca el orden de los demás asuntos que tienen acordada preferencia.

—Asentimiento.

9

PROTECCION A LA NIÑEZ EN EDAD ESCOLAR

Sr. Presidente (Kaiser). — Está en consideración el artículo 16 de la orden del día número 82, que quedó pendiente de votación.

Sr. González. — Pido la palabra.

Al finalizar la sesión de anteayer el diputado Guillot, miembro de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, manifestó que se había solicitado la opinión del señor ministro de Hacienda con respecto al impuesto de cinco centavos por palabra en los avisos transmitidos y que el ministro informó verbalmente su opinión favorable al impuesto. La referencia es exacta pero quiero complementar esa información diciendo que en atención a informaciones que había recogido, pedí se solicitara igualmente la opinión del ministro del Interior. Se resolvió favorablemente y se ofició al ministro, quien dispuso de inmediato el estudio respectivo para contestar el pedido de la Comisión de Presupuesto y Hacienda. El informe aun no ha llegado porque la Dirección de Correos y Telégrafos realiza un amplio estudio para dar el informe referido.

Debo establecer además que cuando concurrió el señor ministro de Hacienda al seno de la Comisión de Presupuesto y Hacienda solicitó que redactara él mismo el artículo y lo remitiera. El señor ministro se concretó a la información verbal y no envió el artículo.

Creo haber llevado al convencimiento de la Cámara que el impuesto proyectado de cinco centavos por palabra para los avisos comerciales de las estaciones radiodifusoras, no lo ha adoptado ningún país del mundo. Es de desear que algún día desaparezcan de las transmisiones los avisos comerciales. Son los aparatos receptores los que deben pagar el impuesto, porque sus poseedores son los que se benefician.

He manifestado mi opinión franca a este impuesto. Podría en cambio como una transacción, en sustitución del inciso a) del artículo 16, aceptar que se adopte la sanción del Honorable Senado, que destina el 7 % de los impuestos internos, en la parte reservada al gobierno de la Nación, pero reduciéndolo al 5 %. Tal es la proposición que formulo.

Si la Honorable Cámara resolviese eliminar el impuesto del inciso a), tendrá que suprimir la última parte del artículo que autoriza al Poder Ejecutivo a reglamentar la forma de hacer efectiva su percepción.

Sr. Godoy. — Pido la palabra.

Respecto a la financiación contemplada por este artículo, se suscitaron dificultades en el seno de la comisión y posteriormente, producido el despacho se han hecho gestiones tenden-

punto, pero priman algunas opiniones que se han concretado en la redacción que ha sido entregada a Secretaría. Se establece por un lado un gravamen de 15 % sobre los contratos de publicidad de las *broadcastings* y, por otro se destina el 5 % del producido de los impuestos internos en la parte que está reservada al gobierno de la Nación.

Desde luego, hay observaciones muy atendibles tanto contra uno como contra otro gravamen. Por ello, hay quien propugna como la mejor solución del momento el establecer lisa y llanamente que los recursos necesarios se tomen de rentas generales. Y quedará entonces para el momento en que se haya de contemplar el capítulo de recursos en el presupuesto de 1939, la tarea de poder arbitrar el recurso necesario para financiar los gastos que prevé este proyecto, si ya estuviera convertido en ley, como es el propósito evidente de la Cámara, traducido en las votaciones que han tenido lugar, y como es la voluntad del Congreso desde el momento que este asunto tiene ya sanción del Senado.

De manera que si hubiera dificultades para aceptar la solución propuesta por el proyecto que está en este momento en la Secretaría, y del que pido se dé lectura, yo propondría, como solución más rápida, el establecer simplemente que los fondos se tomen de rentas generales para el caso de que la sanción de ese otro proyecto ofreciera dificultad.

Sr. Guillot. — Pido la palabra.

Señor presidente: figuro entre los diputados miembros de la Comisión de Presupuesto, que han aceptado una solución transitoria para esta dificultad que presenta el artículo 16 del proyecto de ley que estamos discutiendo. No he podido escuchar las observaciones del señor diputado por Corrientes, entre cuyas palabras apenas alcancé a percibir mi nombre, pero me parece que aludió a una referencia anterior respecto al origen de este artículo. No tengo particular interés en atribuir su paternidad al señor ministro de Hacienda, desde que efectivamente no se envió un mensaje oficial; pero ninguno de los miembros de la Comisión de Presupuesto ignora que esta proposición fué traída por el señor ministro de Hacienda, sometida a la comisión, escuchada y admitida por ésta como una solución financiera, y que finalmente, el señor ministro propuso una redacción que fué aceptada por la comisión en

desde que, oficialmente, pertenece a la Comisión de Presupuesto, pero tampoco puedo consentir que se rectifique una verdad conocida por todos los miembros de la Comisión de Presupuesto.

A mayor abundamiento, podría agregar que, siempre extraoficialmente, llegó anteayer a la misma comisión, una redacción nueva en que se introducían algunas modificaciones que, lejos de aligerar, agravaban este tributo que se quiere aplicar a la publicidad comercial, difundida por radiotelefonía. Desde luego, si hay que acusarse de algo, podría acusarme yo como mis compañeros de comisión, de haber aceptado una colaboración extraoficial, pero conocida, de la que el señor ministro de Hacienda, si estuviera presente, no podría disentir, desde que se sabe cuál fué el origen de esta solución. De manera que si el señor diputado por Corrientes pretendió aclarar la cuestión con sus palabras, sin haber podido escucharlo, la aclaro por mi parte, traduciendo exactamente la verdad de los hechos, que puede ser, si ello fuere necesario, afianzada por la manifestación de todos los miembros de la Comisión de Presupuesto, incluso la del señor diputado por Corrientes.

Y ahora paso a ocuparme de la solución transitoria que hemos dado al artículo 16. El grupo de diputados radicales de mi sector mantiene el principio de la imposición a la publicidad comercial radiotelefónica y ha aceptado, ligeramente modificada, la proposición formulada por el señor diputado por la Capital doctor Ruggieri, en el sentido de que se establezca un gravamen sobre los contratos de publicidad comercial que celebren las empresas radiotelefónicas. Fijamos ese gravamen en 15 %. No creemos que pueda producir cantidades tan elevadas como las que se calcularon en el artículo primitivo, por una razón capital, por la dificultad de controlar la exactitud de las cifras contenidas en esos contratos. Sin embargo, aceptamos ese tributo, por entender que esta es una materia imponible que no debe ser abandonada. Y manifestamos, además, que los diputados radicales miembros de la Comisión de Presupuesto se proponen estudiar, apenas termine el período legislativo, la situación comercial de la industria radiotelefónica en la República a objeto de ver si sus utilidades, que actualmente escapan a la carga tributaria que el Estado aplica a todas las actividades productivas argentinas, pueden contribuir más eficazmente a acrecentar la renta fiscal.

Agregaré algo más acerca de otra proposi-

ción. Los diputados radicales consideramos excelente la proposición formulada por el señor diputado Maino, pero, aunque parezca paradójal, por razón de su misma bondad, no hemos querido aplicar el sistema que propone para financiar una ley especial, porque entendemos que cuando se haga la estimación del cálculo de recursos con que se cubrirá el presupuesto del año venidero será necesario recurrir a la sobretasa tan acertadamente propuesta y explicada por el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. González. — Pido la palabra.

Mucho deploro que el señor diputado por la Capital, doctor Guillot, no me haya escuchado.

Sr. Guillot. — He querido escucharlo, pero no he podido oírlo.

Sr. González. — Muy lejos de mi espíritu el propósito de rectificarlo. He dicho que el señor diputado Guillot había dado una información exacta, pero incompleta. Por mi parte, no he hecho sino complementar; y el complemento que he dado es igualmente exacto que los que el señor diputado expresó en la sesión de anteanoche.

En cuanto a la iniciativa de un grupo de diputados de la Comisión de Presupuesto y Hacienda por la que substituye el impuesto proyectado de cinco centavos por palabra a transmitirse por las radiodifusoras, por un gravamen del 15 % a los contratos de publicidad radiotelefónica, debo expresar que ese gravamen superaría el margen de utilidades de esas empresas. Existen dos grupos de estaciones radiotelefónicas: las tres estaciones que componen uno de esos grupos, obtienen beneficios que apenas alcanzan al 10 %; las del otro grupo, en algunos casos no llegan a ese porcentaje y, en otros, producen pérdidas.

Es necesario convencerse, señores diputados, de que todo gravamen a la radiodifusión entorpecerá el desarrollo de las empresas dedicadas a esa actividad. No debe establecerse ningún gravamen a la radiodifusión. Debemos proceder con prudencia, tanto más cuanto que en la actualidad, por decreto del Poder Ejecutivo se realiza un amplio estudio para llegar a la nacionalización de la radiodifusión y establecer un gravamen a los receptores.

Por esas razones, mantengo mi oposición al artículo propuesto por algunos miembros de la Comisión de Presupuesto y Hacienda y, en su reemplazo, aceptaría que se establezca como inciso a) del artículo 16, el 5 % de los impuestos internos en la parte reservada al gobierno de la Nación.

Sr. Pastor. — Pido la palabra.

Debo sostener la proposición que he hecho a la Cámara en el sentido de que se suprima el apartado a) del artículo 16 por las razones de carácter legal que expuse y por las consecuencias que atribuyo a la imposición del impuesto de cinco centavos por palabra de los avisos comerciales difundidos por radiotelefonía.

Los fondos necesarios para el cumplimiento de esta ley, según un informe reciente del subsecretario de Instrucción Pública, serían los siguientes: para 100.000 niños de las escuelas primarias, \$ 5.000.000 m/n.; para 10.000 niños de las escuelas especiales, \$ 650.000 m/n. Es decir, \$ 5.650.000 m/n.; además de \$ 100.000 m/n. para gastos de administración, inspección, viáticos, movilidad y transportes.

Estos fondos pretenden proveerse en parte con el producido del impuesto a la publicidad de avisos comerciales por la radio, que es lo que yo he atacado, primero, por considerarlo exorbitante y, segundo, por considerarlo ilegal. Cité un fallo reciente de la Suprema Corte sobre una ley análoga sancionada en Mendoza y el señor diputado Guillot me contestó que había también un impuesto similar establecido a las apuestas de carreras, que no había sido declarado inconstitucional. Evidentemente, no ha sido declarado inconstitucional porque no ha sido cuestionado por las partes interesadas, además hay una gran diferencia entre las actividades comerciales y las que representa el juego, pues estas últimas son las más apropiadas para ser gravadas con fines de beneficencia y asistencia social.

En *Jurisprudencia Argentina*, tomo XXXIII, año 1930, está el fallo que yo he citado, que se ajusta a la tesis que yo sostengo, y que me reafirma en el concepto de que estos gravámenes, o mejor dicho esta financiación de leyes de tal carácter debe hacerse en base a rentas generales, y cualquier impuesto que se cree con este propósito debe ser creado por ley especial e ingresado a rentas generales, y no destinado a satisfacer una exigencia o una necesidad determinada.

La Corte Suprema, entre las premisas sentadas para pronunciarse sobre la inconstitucionalidad de la ley mendocina, estableció estas dos que se refieren al caso que he planteado. Primero, si razones de prevención, policía, asistencia o solidaridad social — que es el caso actual — fundamentan el propósito de un impuesto, éste ha de ser de carácter general y a cargo de todos los habitantes de una provincia, ya que es igualmente general el beneficio que

aquél establece como consecuencia de la obligación de soportarlo. Segunda premisa: Son inconstitucionales los artículos 10 y 11 de la ley número 854, de Mendoza, por cuanto hacen incidir los tributos que crean para sostenimiento de la Caja Obrera de Pensiones a la Vejez e Invalidez, en determinadas clases de personas solamente, ya que el objeto de la ley es beneficioso a toda la colectividad.

En los considerandos, la Suprema Corte dijo lo siguiente, que es perfectamente claro y se ajusta al caso presente: «Que entretanto no es esa la solución adoptada por la ley número 854. Su fin público exigía por definición para realizarse la contribución de toda la colectividad, y no sólo la de determinadas clases o personas. Si la ley, en efecto, se cumpliera con rentas generales, es decir tomando una parte de lo recaudado por las provincias del total de los impuestos, la carga o costo de tal servicio, pesaría sobre todas las personas que constituyen la comunidad en una forma más o menos relacionada con la capacidad económica, pero sin otras excepciones que las expresamente señaladas. Sucede, en cambio, con el sistema adoptado por la ley número 854 que no concurren a satisfacer el fin público, sino determinada clase de personas y todas las demás quedan exentas, no obstante representar éstas, una buena parte de la actividad privada. No basta el hecho de que se haya clasificado dentro de alguna de las categoría organizadas cuando la generalidad de las cosas y de las personas no concurren. Resultaría así, que el servicio se costea mediante los recursos de una parte de la población, en beneficio de otra con visible desconocimiento del principio del artículo 16 de la Constitución, sobre la igualdad y la uniformidad del impuesto. El poder de tasar del Estado no puede convertirse en el medio de levantar tributos destinados a gravitar sobre la fracción de una clase, haciéndolas pesar sobre una pequeña fracción de ciudadanos del Estado, pues todos los habitantes se encuentran en igualdad de obligaciones hacia ellos.»

Es lo que he sostenido, señores diputados. Las actividades o la divulgación comercial por medio de la radio, es perfectamente imponible, como decía el señor diputado Guillot, pero debe ser gravada por una ley especial que permita o establezca que ese gravamen ingresará a rentas generales de la Nación. Una vez que ha ingresado a rentas generales de la Nación se ha incorporado al patrimonio de toda la Nación, y entonces no hay el problema de que

se grava a una clase determinada de la sociedad para favorecer a otra clase u otro grupo de personas. Después, quiero recalcar, para no extenderme en mayores consideraciones, el carácter de aleatoria que tendría la recaudación y el producido de este impuesto. Es un impuesto que queda a merced de las medidas que tomen los comerciantes para resguardarse de esta voracidad fiscal que significaría establecer cinco centavos por palabra, de manera que un aviso que se pasa habitualmente hasta diez y más veces durante el día resultaría con un gravamen de 50 centavos por palabra, lo que es extraordinario. Este gravamen sólo podrá ser soportado por las grandes industrias que tengan grandes capitales para su propaganda diaria.

Entonces lo más prudente es que hagamos incidir la financiación de la ley, para salvarla y facilitar que sea efectiva y practicable desde el primer momento, sobre rentas generales. Y al estudiar el presupuesto o una iniciativa por separado, se podrá crear el impuesto que se considere necesario para traer la nivelación en los gastos de la Nación con el producido de los impuestos, si es que este gasto está destinado a producir un desequilibrio apreciable o que sea indispensable prevenir en el ejercicio del presupuesto de la Nación.

Por estas breves consideraciones que creo son bien claras y precisas, insisto en mi indicación de que se suprima el apartado a) del artículo 16, y se haga incidir la financiación de esta ley pura y exclusivamente sobre rentas generales, mientras no se arbitre por ley especial o por disposiciones del presupuesto general del año entrante, una financiación distinta.

Sr. Guillot. — Pido la palabra, para una breve rectificación.

Es conocido que en el bagaje erudito de todo diputado debe contar siempre un legajo de sentencias de la Corte Suprema de la Nación, a fin de aplicar su doctrina en los casos eventuales que puedan producirse en el debate. No le ha faltado ese equipo al señor diputado por San Luis y reconozco que no está en mi bagaje en este momento, de modo que no estoy en situación de oponerle un fallo a otro fallo, dado que las deliberaciones de la Cámara, en la forma precipitada que ésta viene trabajando, no facilitan la tarea de reunir elementos que podrían ser citados oportunamente en un debate.

Sin embargo, puedo recordar al señor diputado por San Luis que es muy probable que este impuesto aplicable a un determinado orden de actividades, sin excluir a ninguno de los indi-

viduos que integran ese determinado orden de actividades, pueda formar parte de eso que la Suprema Corte llama «categorías razonables» dentro de las cuales no se infringe el principio de igualdad ante el impuesto.

Ahora, el distingo de si este impuesto debe ingresar a rentas generales o destinarse al sostenimiento de determinada creación de la ley, me parece un poco sutil. En el fondo, el señor diputado admite que puede gravarse, que puede ser materia imponible, la publicidad comercial de las compañías radiodifusoras. Es lo esencial de lo que sostuve en la sesión última, de modo que me mantengo con mi doctrina y si alguna vez se renueva este debate puedo decirle al señor diputado por San Luis que traeré algunos tomos de fallos de la Suprema Corte Nacional y espero que encontraré en ellos bastantes citas para defender acertadamente mi tesis.

Sr. González. — Pido la palabra.

Sr. Busignani. — Le ruego que me ceda la palabra por un minuto.

Voy a formular una breve indicación para mayor ilustración de los señores diputados.

Solicito que se dé lectura por Secretaría al proyecto que ha sido depositado respecto a este artículo, a objeto de que podamos contemplar mejor los distintos puntos del debate.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se van a leer.

—Se leen las proposiciones de los señores diputados Maino y Ruggieri.

Sr. Güiraldes (h). — Lo que se ha pedido que se lea es lo que ha proyectado la Comisión de Presupuesto respecto a este artículo.

Sr. Busignani. — A eso me refería.

Sr. Presidente (Kaiser). — El inconveniente está en que no se ha presentado a la Secretaría.

Sr. González. — Estaba en el uso de la palabra y había permitido sólo una breve interrupción al señor diputado por Jujuy.

He firmado el despacho en disidencia con el título 3º, artículos 16 y 17.

Todavía no ha entrado en consideración el artículo 17, que provee de rentas generales la suma de 5.000.000 de pesos con destino a sumarse al fondo creado por el artículo 16, lo que posiblemente no ha advertido el señor diputado Pastor.

He manifestado mi oposición al inciso a) del artículo 16, y en substitución de él había expresado que aceptaría que se tomara el 5 % de los impuestos internos. La proposición del señor

diputado Maino la encuentro acertada, no así la del señor diputado Ruggieri, que apoyan algunos miembros de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, dado que incide igualmente sobre los contratos de radiodifusión.

He establecido en forma clara y creo haberlo llevado al convencimiento de la Honorable Cámara, que un gravamen de esta naturaleza no puede hacerse en forma improvisada en el recinto, sino que es necesario crearlo por una ley especial. Pero como estoy empeñado en la sanción de esta ley y en que se provea de recursos para su cumplimiento, he mantenido el artículo 16 modificando solamente el inciso *a)* en la forma expresada y aceptando los incisos *b)* y *c)*.

Por lo tanto, pido que se resuelva suprimir el inciso *a)* del despacho de las distintas comisiones y se substituya si obtiene mayoría el 5 % de los impuestos internos.

Al discutirse el artículo 17, propondré que los recursos a tomarse de rentas generales sean de \$ 6.000.000 m/n. en lugar de \$ 5.000.000 m/n., a fin de que se pueda invertir \$ 500.000 m/n. por mes en el cumplimiento de la ley durante el año corriente. Para el año 1939, la Comisión de Presupuesto podrá establecer la forma en que deba financiarse la ley, para dar mayor impulso y desarrollo a la protección a los niños escolares del Norte de la República. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*)

Sr. Soldano. — Pido la palabra.

Soy uno de los firmantes del despacho de la Comisión de Presupuesto.

Cuando este despacho llegó a la Comisión de Presupuesto venía modificado por la Comisión de Instrucción Pública, estableciendo diversos impuestos. De inmediato me pareció que el mejor articulado era el que venía del Honorable Senado, que establecía el 7 % de los impuestos internos que corresponden a la Nación, lo que más o menos produciría \$ 14.700.000 m/n., que es el monto necesario para el cumplimiento de esta ley.

Encuentro aceptables las manifestaciones que ha hecho el señor diputado por San Luis, de que existen escrúpulos constitucionales en asignar un impuesto a las *broadcastings*, para el cumplimiento de esta ley. En estas circunstancias, creo que, a los efectos de que esta ley pueda ser viable, hay que aceptar el temperamento de que los fondos necesarios se tomen de rentas generales.

Por otra parte, la Comisión de Presupuesto podrá establecer si corresponde, o no, que el presupuesto de 1939 comprenda los avisos comerciales transmitidos por las *broadcastings* y

en esta forma se salvará la situación de esta ley. Además, el mismo artículo establece que se destinan para el cumplimiento de esta ley la cantidad de \$ 5.000.000 m/n., de rentas generales.

Por el momento yo acepto —y esta es mi opinión personal— el temperamento propuesto por el señor diputado por San Luis, de suprimir el inciso *a)* del artículo 16, y que se establezca en esta ley que se imputará a rentas generales. Se deja así a la Comisión de Presupuesto la tarea de estudiar, con motivo del futuro presupuesto nacional, la forma de aplicar el impuesto a los avisos comerciales que transmitan las *broadcastings*.

Sr. Presidente (Kaiser). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Busignani. — ¿Me permite el señor diputado?

Sr. Saccone. — Sí, señor diputado.

Sr. Busignani. — Voy a insistir en que se lea el proyecto a que se han referido los señores diputados. Su conocimiento facilitará la comprensión de los argumentos que hagan los señores diputados. Pido al señor diputado por la Capital que acepte se lea por Secretaría previamente ese proyecto.

Sr. Saccone. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a leer el proyecto. No es de la comisión, sino de un grupo de diputados.

Sr. Secretario (González Bonorino). — Dice: «*a)* Con un impuesto de 15 por ciento sobre el valor de los contratos de avisos comerciales transmitidos por las estaciones radiodifusoras; *b)* por el 5 por ciento del monto que produzcan los impuestos internos unificados por la ley número 11.139, tomados del porcentaje que dicha ley reserva al gobierno de la Nación; *c)* igual al *b)* del despacho; *d)* igual al *c)* del despacho.»

Esta proposición la firman los señores diputados Gómez Rincón, Guillot, Sáenz, Bertotto, y López Merino.

Sr. Presidente (Kaiser). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Saccone. — Voy a apoyar la indicación del señor diputado Pastor que, a mi juicio, es la más sensata de todas las formuladas, y voy a decir por qué.

En esto de la radio se habla mucho, pero no he oído en el debate ninguna expresión que señale la realidad económica de las *broadcastings*. Un impuesto de cinco centavos por palabra de los avisos comerciales transmitidos por radio, significa, sobre la cantidad de 20.000

palabras, que es el promedio diario de cada *broadcasting*, mil pesos por día, o sean pesos 30.000 m/n., mensuales.

Quiero destacar este aspecto del problema: de todas las radios existentes en el país, sólo dos, la Belgrano y la Radio El Mundo, sobrepasan mucho en sus entradas, esa cantidad de 360.000 pesos anuales, que significaría el impuesto de cinco centavos por palabra.

En consecuencia, señor presidente, ¿qué ocurriría? Un monopolio de *broadcastings*, ejercido por dos *broadcastings* que serán las únicas que podrán sobrevivir al impuesto. Estableceríamos un *trust*. Por supuesto que el *trust* muy gustosamente aceptaría el impuesto, porque cuando no hubiera más que dos, fijarían el precio de la reclame e impondrían los precios elevados.

Se han publicado balances de varias de esas *broadcastings*, que son sociedades anónimas. Radio Cultura, por ejemplo, no alcanza a 360.000 pesos moneda nacional. ¿Cómo es posible, entonces, gravarla con esa suma?

Creo que el impuesto sería inconstitucional, pero no lo sería en este caso por el impuesto en sí, sino porque el monto le daría carácter confiscatorio.

La Suprema Corte, sólo acepta el impuesto confiscatorio, cuando hay una finalidad social que alcanzar. No discute que el alcohol, que se produce a cinco centavos se recargue con un peso cincuenta el litro, porque se quiere suprimir el alcoholismo y hay una razón social que lo justifica, pero cuando el impuesto confiscatorio incide sobre una actividad lícita tendría necesariamente la Corte que declarar inconstitucional el gravamen, y resolvería favorablemente la indemnización, a todas las *broadcastings* que hubieran clausurado por el impuesto excesivo.

En razón de esta circunstancia, de que estaríamos por establecer un impuesto confiscatorio ilegal, yo creo que lo más sensato, dada la finalidad social de la ley, es imputar los gastos de la misma a rentas generales. La Comisión de Presupuesto podrá en el mes entrante crear impuesto sobre las radios o sobre cualquier actividad o industria. La ley sabría así financiada en el presupuesto para 1939.

No podemos improvisar en materia impositiva. Hay cinco proposiciones y todas difieren en el monto y cálculo del impuesto. No me parece sería esta situación.

Sr. González. — ¿Si me permite el señor diputado?...

El señor diputado que se produce con tanto

acierto con respecto a las consecuencias que el impuesto acarreará a las radiodifusoras de la Capital Federal, debe tener presente también que con él desaparecerán las *broadcastings* de las provincias, que no podrán subsistir con tamaño impuesto.

Sr. Saccone. — Así es, señor diputado.

Ya me he referido concretamente a que sólo podrían mantenerse dos radiodifusoras de la Capital y ciertamente que las de provincias desaparecerían todas.

Sr. González. — Todas.

Sr. Saccone. — Prácticamente, se llegará al monopolio. Para evitar consecuencias inconvenientes, creo que corresponde aceptar la proposición del señor diputado Pastor. La ley es necesaria por su finalidad social. Que vaya, como todas las otras, imputada a rentas generales. En la Comisión de Presupuesto se han de buscar los impuestos sobre las radios o sobre otras actividades, y, como esos impuestos irían a rentas generales, quedaría suplida la omisión actual.

Sr. Maino. — Pido la palabra, para una moción de orden.

Sr. López Merino. — Pido la palabra.

Quería decir, poco más o menos, lo que ha expresado el señor diputado Saccone y para reafirmar lo que él ha dicho: manifestar que varios de los miembros de la Comisión de Presupuesto que hemos firmado ese proyecto de despacho, lo hemos hecho en la inteligencia de que era provisorio, al solo efecto de facilitar la sanción de la ley, para que el Senado pueda tratarlo en la sesión de mañana.

Por eso voy a votar favorablemente la propuesta del señor diputado Pastor, de que se impute a rentas generales.

Sr. Güiraldes (h.). — Pido la palabra.

Quería hacer presente que hay una gran confusión en este debate, aun en cuanto a saber qué se discute. Quizás todas las teorías y todas las argumentaciones que se han hecho valer sobre constitucionalidad o inconstitucionalidad de la ley proyectada, han debido referirse al artículo actual del despacho; pero esos inconvenientes se han subsanado al reemplazar el impuesto fijo de 0,05 centavos por palabra, por un porcentaje sobre el monto de los contratos de publicidad.

Las empresas que tengan celebrados contratos importantes pagarán proporcionalmente más y aquellas empresas modestas cuyos contratos representan sumas módicas, pagarán menos, y no será un impuesto confiscatorio. La Cámara está, prácticamente, funcionando como

comisión y no ha acordado una solución concreta. Se ha hecho referencia a lo que importaría tomar un 5 % de lo que corresponde a la Nación en los impuestos al consumo. El señor diputado Guillot hacía notar que era una incidencia directa sobre las rentas generales, ya que los impuestos internos se comprenden entre estos recursos. De manera que con la nueva proposición tendríamos un gravamen admisible y constitucional, en cuanto, por una parte los recursos estarían formados por un porcentaje y, además, por una suma no fija pero calculable, formada por el 5 % de los impuestos internos, que vendría a ser tomada en definitiva de rentas generales.

De manera que la Cámara debe optar por uno de los dos procedimientos: o por la proposición hecha por una parte de la Comisión de Presupuesto, que significa un doble recurso y con el que se iniciaría una buena política impositiva, en el sentido de hacer recaer sobre la publicidad de las *broadcastings* una parte de estos gastos y la otra parte en los impuestos internos, o se prescinde de eso y se va directamente a recargar todo el peso del gasto sobre las rentas generales.

Por eso corresponde decidirse o por la nueva proposición de la Comisión de Presupuesto o por establecer que hasta tanto el Congreso establezca la financiación de esta ley, los gastos que demande su cumplimiento se imputarán a rentas generales, sistema un poco primitivo y que no me satisface.

Entiendo que sería preferible la solución originada en la proposición del señor diputado Ruggieri, que aparte de su fin práctico importaría la iniciación de una política impositiva interesante y hasta permitiría apreciar para un futuro próximo la posibilidad de rendimiento de un nuevo impuesto.

Por eso, a título personal, pues las comisiones de Instrucción Pública y de Presupuesto no han podido reunirse y no soy miembro informante de ninguna de ellas, me decido por la solución originada en el proyecto del señor diputado por la Capital.

Sr. Basualdo. — Como el señor diputado se ha referido a un nuevo proyecto de la Comisión de Presupuesto, quiero dejar claramente establecido que no hay un nuevo despacho.

Sr. Güiraldes (h.). — Eso ya fué aclarado hace un momento.

Sr. Guillot. — Sobre la base de la proposición del señor diputado Ruggieri varios miembros de la comisión, incluso el señor presiden-

te doctor Goloy y el señor diputado Gómez Rincón, hemos aceptado el procedimiento.

Sr. Basualdo. — Sería en todo caso un proyecto de miembros de la Comisión de Presupuesto, pero no de la comisión.

Sr. Presidente (Kaiser). — Así lo anunció la Presidencia.

Sr. Osorio. — Pido la palabra.

El debate a que estamos asistiendo demuestra que hay criterios encontrados. Las palabras del señor diputado por Buenos Aires no modifican la tesis que ha sostenido el señor diputado Pastor, en cuanto es lo mismo que se afecte un porcentaje de los impuestos internos para cubrir los gastos que demande esta ley, o que se fije una cantidad. La Corte ha dejado sentado que no puede crearse un impuesto sobre una industria para un fin determinado, y ello ocurriría lo mismo si se estableciera un porcentaje o una cantidad fija.

Por otra parte, quiero hacer notar que no se puede hacer incidir la financiación de esta ley sobre los impuestos internos, porque éstos se hallan sujetos a los convenios que la Nación ha realizado con las provincias. Por consiguiente, sería necesaria la revisión de tales convenios para que fuese posible disponer de estos fondos como se ha proyectado.

Es indudable que la Honorable Cámara desea dar una sanción favorable. Obviemos los inconvenientes que se presentan sobre el modo de allegar recursos para el cumplimiento de la ley, y resolvámonos por lo más sencillo. Aceptemos la proposición del señor diputado Pastor: que los 7.000.000 de pesos m/n. se tomen de rentas generales. Luego se estudiará y se fijará la forma de financiación definitiva.

Nada más.

Sr. Maino. — Pido la palabra.

Voy a hacer una moción que es de las más antipáticas, por lo que pido disculpas a la Honorable Cámara; pero la hago en obsequio de la pronta sanción de la ley: que se cierre el debate.

Sr. Ravignani. — Sinceramente manifiesto que en la forma en que se ha debatido este asunto, no estoy aún en condiciones de votar.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar la moción de cerrar el debate.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el despacho de la comisión.

Sr. Lazo. — Que se vote por partes.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar la primera parte del artículo 16 hasta el inciso a), exclusive.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el inciso a).

—Resulta negativa.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el inciso b).

Sr. Ruggieri. — Pido la palabra.

Entiendo que no corresponde votar ahora el inciso b) del despacho, porque he formulado una proposición concreta en substitución del inciso a), ya rechazado, del artículo 16.

Como se ha hecho una proposición semejante a la mía, con la sola diferencia del porcentaje, pues en lugar del 10 % que he proyectado, fija el 15 %, no tengo inconveniente en retirar mi proposición y aceptar esta última, para aumentar el número de voluntades que apoyan el nuevo impuesto. Pero corresponde votarlo ahora, antes del inciso siguiente.

Sr. Pastor. — Por mi parte, entiendo que al votar la Cámara en contra del apartado a), del artículo 16, ha quedado rechazado, que era la moción que yo había hecho.

Varios señores diputados. — ¡No, no!

Sr. Güiraldes (h.). — Hay que reemplazarlo.

Sr. Pastor. — Mi proposición no era reemplazarlo sino suprimir el apartado.

Sr. Ruggieri. — La Cámara no se ha pronunciado todavía sobre las proposiciones formuladas hasta ahora; se ha limitado a votar el despacho de la comisión, rechazándolo.

Sr. Lazo. — Ha votado el rechazo del inciso a).

Sr. Ruggieri. — La Cámara ha rechazado el inciso a) del despacho de la comisión, y como ahora proponemos uno nuevo en substitución del mismo, es la oportunidad de votarlo.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a leer.

Sr. Secretario (González Bonorino). — Proposición del señor diputado Ruggieri con modificaciones de diputados de la Comisión de Presupuesto, aceptadas por el mismo: «a) Por un impuesto del 15 % sobre el valor de los contratos de avisos comerciales transmitidos por las estaciones radiodifusoras».

Sr. Lazo. — ¿Para toda clase de estaciones nacionales, provinciales y municipales?

Sr. Ruggieri. — Sí, señor diputado.

Sr. Lazo. — Conviene aclarar.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar.

—Resulta negativa.

Sr. Solari (J. A.). — Pido que se rectifique nominalmente.

Sr. Presidente (Kaiser). — La Presidencia desea saber si está suficientemente apoyado el pedido de votación nominal.

—Apoyado.

Sr. Ravignani. — Pido la palabra.

Como voy a votar por la negativa, quiero fundar mi voto.

Entiendo que el cumplimiento de esta ley debe atenderse con rentas generales para que haya un recurso fijo y determinado. Si se establecen porcentajes de recursos especiales, un año puede fallar el recurso y entonces la ley no podrá cumplirse.

Sr. López Merino. — Como yo he firmado ese despacho y he apoyado la proposición del señor diputado Pastor, que parece contradictoria, quiero recordar a la Honorable Cámara que dicha moción en ninguna forma indica que la Comisión de Presupuesto ni la Cámara sancionen para el presupuesto del año que viene este impuesto u otro; solamente que en vez de hacerlo en forma precipitada, lo haríamos con tranquilidad.

Sr. Iriondo. — En esa inteligencia votamos nosotros.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar nominalmente.

—Realizada la votación nominal.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — Han votado 95 señores diputados; 64 por la negativa y 31 por la afirmativa, en la siguiente forma:

—Por la negativa, los señores diputados: Acuña, Aguiar, Agulla, Alvarez Colodrero, Barceló, Basualdo, Beristain, Biancofiore, Boatti, Cafferata, Castex, Cisneros, Cooke, Courel, De Miguel, Devoto Acosta, Espil, Fassi, Godoy, Gómez Grandoli, González, Güerci, Guerrero, Guglielmelli, Hernández (C.), Horne, Infante, Iriondo, Izurieta Fourquet, Labayen, Lazo, Lezica Alvear, Lima, López, López Merino, Martínez B. E.), Martínez (G. N.), Medina, Mugica, Onsari, Ortiz Basualdo, Ortiz de Zárate, Osorio, Palacio, Pastor, Peña, Piedrabuena, Pita, Pizarro, Ravignani, Reyna, Saccione, Sáenz, Sancerni Giménez, Sánchez, Schoo Lastra, Siri, Solari (F. C.), Soldano, Solís, Soto, Vélez, Vilchez y Zavalla Ortiz.

—Por la afirmativa, los señores diputados: Alsina, Arias Uriburu, Astesiano, Busaniche, Busignani, Cordero, Damonte Taborda, Eyto, Fazio Rojas, Ferreira, Gómez Rincón, Guillot, Güiraldes (h.), Irigoyen, Lanús, Maino, Martínez (F. Benigno), Mihura, Montagna, Noel (M.), O'Reilly, Pinto (h.), Quintana, Radío, Repetto, Ruggieri, Saá, Solana, Solari (J. A.), Teisaire (h.), Urien y Vásquez.

Sr. Presidente (Kaiser). — Queda rechazado el inciso.

Corresponde considerar la moción del señor diputado Pastor, referente a que la financiación de esta ley se haga de rentas generales.

Sr. Ruggieri. — Pido la palabra.

Hay otra indicación mía, anterior a la del señor diputado por San Luis.

He propuesto también el gravamen que existe en la sanción del Senado; pero reduciendo el porcentaje del 7 % sobre los impuestos internos unificados al de 5 %; porcentaje, éste, que aceptó también el señor diputado por Corrientes.

Sr. Godoy. — Pido la palabra.

Lamento que la insistencia en esa proposición me obligue a hablar.

Respecto de esa afectación especial de los recursos, debo hacer presente mi opinión. El recurso proveniente de la unificación de los impuestos internos, debe ser cuidadosamente contemplado por el Congreso, por los motivos que ya he hecho presente. Esa ley es una ley contrato entre la Nación y las provincias y es muy delicado abrir la puerta a afectaciones especiales de los recursos de esa ley. Esto podría traernos conflictos que echarían por tierra, que va a vulnerar una ley que ha resultado tan conveniente para la unidad económica del país. Como se dijo, es delicado improvisar en esta materia y por eso apoyo la indicación de que vayamos directamente a rentas generales los recursos necesarios y que nos tomemos el tiempo suficiente para estudiar la forma de arbitrar los recursos que se necesitan.

Sr. González. — Entiendo que no es necesario votar la proposición del señor diputado por San Luis, porque el artículo siguiente establece que se hará una inversión de rentas generales por \$ 5.000.000 m/n. De manera que estando establecido ya en ese artículo, considero que sería una redundancia.

Sr. Busignani. — Tengo entendido que la proposición del señor diputado por San Luis au-

menta el monto que debe tomarse de rentas generales: en vez de 5 será el 7 por ciento.

Sr. Godoy. — Corresponde votar el inciso b) del artículo 16 del despacho de la comisión.

Sr. Solari (J. A.). — Sería el único recurso que quedaría para financiar la ley.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el inciso b) del despacho de la comisión.

Sr. Ruggieri. — En qué oportunidad debe votarse mi proposición: antes o después del inciso b).

Sr. Presidente (Kaiser). — A juicio de la Presidencia, votado el inciso b) no tendría razón la proposición del señor diputado.

Sr. Ruggieri. — No son excluyentes; podemos crear una nueva fuente especial de recursos, sin perjuicio de completarlos con fondos de rentas generales.

Sr. González. — Ya en el artículo 17 se hará la modificación que determine el monto disponible.

Sr. Ruggieri. — Entiendo que debería votarse en primer término la proposición formulada.

Sr. Presidente (Kaiser). — La Cámara resolverá. La Presidencia cree que correspondería votar el inciso b).

Sr. González. — Que pasaría a ser a).

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el inciso b) del despacho de la comisión, que pasaría a ser a).

— Resulta afirmativa.

Se vota el inciso c), y es aprobado.

Sr. Presidente (Kaiser). — ¿Insiste el señor diputado por la Capital en que se ponga a votación su proposición?

Sr. Ruggieri. — En vista de la interpretación dada por la Presidencia, no insisto.

Sr. Lazo. — Queda entendido que el inciso b) pasa a ser a), y el inciso c) a ser b); y la última parte del artículo no debe votarse, porque ha sido suprimido el inciso a).

Sr. González. — Evidentemente, con la supresión del inciso a) desaparece el párrafo final del artículo

Sr. Presidente (Kaiser). — Queda suprimido.

—En consideración el artículo 17.

Sr. Basualdo. — Este artículo no tiene razón de ser.

Sr. Osorio. — De acuerdo con la modificación que se ha hecho al artículo 16, propongo que el artículo 17, cuya modificación se hace

necesaria, quede en la siguiente forma: «Autorízase al Poder Ejecutivo a invertir de rentas generales la suma de \$ 7.000.000 m/n., con destino al fondo creado por el artículo anterior.»

Sr. Arias Uriburu. — Siete millones por año.

Sr. González. — Señor presidente: Este es uno de los artículos del despacho que yo he firmado en disidencia. Pensaba proponer que el recurso se elevara de \$ 5.000.000 m/n., a pesos 6.000.000 m/n., porque había llegado a la conclusión de que con medio millón de pesos por mes podía darse cumplimiento a la ley en su primer año y a título de ensayo. Pero en vista de la proposición formulada por el señor diputado por Buenos Aires, en la que la asignación se fija en \$ 7.000.000 m/n., yo no tengo inconveniente en votar la proposición, que supongo habrá de ser aceptada por la comisión.

Sr. Presidente (Kaiser). — Deberá votarse en primer término el artículo despachado por la comisión, que no ha sido retirado.

Sr. Godoy. — Prácticamente hay asentimiento para el retiro del artículo.

Sr. Urien. — En realidad, en vista de las manifestaciones que se han hecho, la comisión tendría que aceptar que el artículo se tenga por retirado, para ser substituído por la disposición propuesta por el señor diputado Osorio.

Sr. López Merino. — Pido la palabra.

Se ha votado ya la disposición según la cual se financiará esta ley con las sumas que anualmente se incluyan en el presupuesto de la Nación; y como la proposición del señor diputado Osorio omite la expresión, contenida en el despacho, de que es para el corriente año la asignación, el artículo propuesto resulta innecesario.

La última razón de ser del artículo 17 del despacho es la provisión de fondos para el corriente año; después rige la disposición ya votada que deja a la sanción del presupuesto anual la fijación de suma.

Sr. González. — Dejando subsistente el artículo 17 en la forma propuesta por el señor diputado Osorio, al despacharse el presupuesto para el ejercicio financiero de 1939 tendrá que incluir la comisión la partida de \$ 7.000.000 moneda nacional para el cumplimiento de esta ley, salvo que quisiera aumentarla.

Sr. López Merino. — Si el artículo subsiste, debe decirse que es para el año corriente.

Sr. González. — La disposición debe aplicarse en los meses que restan del año corriente y en los años subsiguientes.

Sr. Osorio. — La disposición debe subsistir, aunque podría agregarse «hasta tanto se in-

cluya esta partida en la ley de presupuesto», a fin de que quede autorizado el Poder Ejecutivo a invertir esa suma de rentas generales hasta tanto no se estudie la mejor forma de obtener el recurso necesario que permita incluir la cantidad de \$ 7.000.000 m/n. en la ley de presupuesto.

Sr. López Merino. — Tiene razón el señor diputado; viene a significar lo mismo y por eso es mejor dejarlo como está.

Sr. Osorio. — El artículo quedaría así: «Autorízase a invertir de rentas generales y con imputación a la presente ley, la suma de pesos 7.000.000 m/n. por año con destino al fondo creado por el artículo anterior, hasta tanto no se incluya dicha suma en la ley de presupuesto.»

Sr. Ruggieri. — Se establece, entonces, una cantidad rígida para todos los años.

Sr. Osorio. — Siete millones de pesos.

Sr. Castex. — Hasta tanto el presupuesto no fije otra.

Sr. Ruggieri. — No dice así.

Sr. Osorio. — Hasta tanto no se incluya en la ley de presupuesto. Como la ley de presupuesto es anual, cuando sea necesario aumentar la partida, se aumentará en la ley de presupuesto. No significa esto que el Congreso esté obligado a votar permanentemente una cantidad fija de \$ 7.000.000 moneda nacional.

Sr. Ruggieri. — Esa es la aclaración que yo quería.

Sr. López Merino. — Corresponde votar el artículo de la comisión, y si se rechaza, votar el propuesto.

Sr. Presidente (Kaiser). — La comisión ha retirado el artículo 17 del despacho.

Sr. Ruggieri. — ¿El señor diputado por Buenos Aires no aceptaría que se incluyera dicha suma o cualquier otra?

Sr. Osorio. — No hay inconveniente: «...hasta tanto se incluya este gasto.»

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar si la Cámara autoriza el retiro del artículo 17 del despacho.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el nuevo artículo propuesto por el señor diputado por Buenos Aires, que se leerá previamente.

—Se lee:

Autorízase al Poder Ejecutivo a invertir de rentas generales y con imputación a la presente ley, la suma de 7.000.000 de pesos moneda nacional por año, con des-

tino al fondo creado por el artículo anterior y hasta tanto se incluya este gasto en la ley general de presupuesto.

—Se vota y resulta afirmativa.

—En consideración el artículo 18.

Sr. Radio. — Pido la palabra.

Antes de avanzar en la consideración de los artículos que vienen, y como veo mencionado el Consejo de Educación en todos ellos, quiero que la Cámara deje aclarado que esta ley en ningún momento invade jurisdicciones, ni cercena las facultades que las leyes especiales como las números 1.420, 12.119 y 4.874 al Consejo Nacional de Educación.

Hemos votado artículos no claros como el 1º, el 2º y el 3º, respecto a disposiciones contenidas en la ley número 1.420 y la cual tiene facultades inherentes a los mismos, como en su artículo 1º, que dice que la escuela primaria debe favorecer simultáneamente el desarrollo moral, intelectual y físico del niño. El 2º da a la comisión las facultades que el Consejo Nacional de Educación tiene en el sentido de la asistencia médica escolar. El 3º designa el personal por intermedio del Poder Ejecutivo a propuesta de la comisión, facultad ésta que la ley número 1.420 acuerda al Consejo Nacional de Educación.

Para que no se desvirtúe la alta finalidad patriótica del autor de esta ley, quiero que se deje especificado, por la comisión y por la Cámara, que el Consejo Nacional de Educación seguirá desempeñándose a la altura de sus antecedentes y con todas sus atribuciones y sin perjuicio y menoscabo que esta ley le pueda traer.

Sr. Allperín. — Deseo formular una pregunta respecto de la redacción de este artículo. El despacho evidentemente olvida a los territorios nacionales y quisiera tener algún informe respecto de si ésta es una ley para las provincias.

Sr. Eyto. — Pido la palabra.

Me he de referir a la aclaración solicitada por el señor diputado por Entre Ríos.

Queda bien entendido que esta ley no va a invalidar lo que es una función específica determinada por la ley número 1.420, la que determina que los nombramientos de los maestros serán hechos por las autoridades del Consejo Nacional de Educación. Lo que quiere esta ley es que la comisión designe el personal que secunde a la acción de los maestros, pero respetando siempre la que debe hacer el Consejo Nacional de Educación para sus propias escuelas.

Queda esta situación perfectamente explica-

da con estas palabras agregadas a las bien dichas por el señor diputado por Entre Ríos.

Sr. Allperín. — Siempre olvidados los territorios nacionales. En este artículo no se mencionan para nada.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar.

Sr. Allperín. — He pedido un informe que no se me dio.

Sr. Osorio. — Yo voy a contestar al señor diputado.

El artículo 1º establece claramente que la comisión se encarga del cuidado de la salud física y moral de la niñez en edad escolar, especialmente en las provincias del Norte y «territorios nacionales».

Sr. Allperín. — Pero el artículo 18 se refiere únicamente a «una conferencia de presidentes de consejos de educación de las provincias y directores sanitarios de las mismas», sin tener en cuenta a los territorios nacionales.

Sr. Quintana. — ¿Dónde hay consejos de educación en los territorios?

Sr. Lazo. — Pero hay autoridades.

Sr. Osorio. — El artículo 1º determina cuáles son las finalidades y alcances de la ley.

Sr. Urien. — En los territorios no hay consejos, de manera que la acción es directa del Consejo Nacional de Educación.

Sr. Solana. — Pero hay directores sanitarios.

Sr. Osorio. — El señor diputado ha hecho una pregunta que parecía tendente no a que se incluyeran en este artículo a representantes de los territorios nacionales para cumplir con las finalidades de la ley, sino a saber si los niños de los territorios estaban comprendidos dentro de la materia de la ley.

Sr. Allperín. — No, señor diputado. Está en un error.

Sr. Osorio. — La aclaración que se hace demuestra que están comprendidos, porque el artículo 1º define los alcances de la ley.

Sr. Lazo. — El objeto y la finalidad de esta ley están determinados en el artículo 1º, y el 18 se refiere a que se celebrarán conferencias para considerar los distintos problemas que tienen atinencia con aquél. Se refiere pura y exclusivamente a las provincias, pero deben estar incluidos los territorios nacionales.

Sr. Urien. — Ya están incluidos.

Sr. Lazo. — En los territorios hay una autoridad educacional y debe formar parte de esa conferencia el representante del Consejo Na-

cional de Educación, que en esos casos puede ser el inspector del mismo.

—Varios señores diputados hablan simultáneamente.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se ha hecho moción de cerrar el debate.

Se va a votar.

—Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el artículo 18 del despacho de la comisión.

—Resultado afirmativa.

—En consideración el artículo 19.

Sr. Pita. — Pido la palabra.

Desearía saber si la obligación que se impone a los patrones o empresas se refiere a una escuela común o a un hogar escuela.

Sr. Eyto. — Se refiere al local de una escuela común. No a un hogar escuela.

Sr. Pita. — Sin ánimo de discusión, voy a votar en contra, porque me parece que en una ley de esta clase, que tiene por objeto el «cuidado de la salud física y moral de la niñez en edad escolar» y que no es una ley de enseñanza ni para combatir el analfabetismo, es impropio incluirle una disposición de esta naturaleza.

Sr. Eyto. — Al final del artículo está claramente establecido que «esta obligación se hará efectiva siempre que fuera necesario, a juicio del Consejo Nacional de Educación».

El artículo se refiere a costear el local de una escuela, no a la escuela propiamente dicha.

Sr. Biancifiore. — Vale decir una habitación de cinco por siete, por ejemplo.

Sr. Eyto. — Así es.

Sr. Labayen. — Pido la palabra.

Desearía saber qué razón ha tenido la comisión para establecer que el número de los alumnos sea de diez. El Consejo Nacional de Educación no instala una escuela en esas regiones si no hay una inscripción superior a 40 alumnos y una concurrencia superior al 50 % de la inscripción. En este caso, ¿cómo vamos a imponer a los patrones o a las empresas la obligación de costear un local, cuando haya diez niños en edad escolar hijos de los empleados del establecimiento, que pueden formar parte sólo de dos o tres familias? Me parece que es excesivo.

Sr. Montagna. — Lo excesivo es el número de analfabetos.

Sr. Labayen. — No es por culpa de los patrones, sino por culpa del Estado.

Sr. Ferreira. — Pido la palabra.

La comisión propicia la sanción de este artículo, basada en el criterio que paso a exponer.

Es indudable que no todos los niños en edad escolar y que requieren la asistencia social habrán de concurrir a los hogares escuelas, porque si así fuera, los recursos que se asignan para el cumplimiento de la misma alcanzarían a muy poca cosa; no tendrían una significación estimable para responder a las necesidades.

La ley no solamente es de defensa social, sino de educación. Creo que se confunde. La asistencia médica es complementaria. La escuela hogar es un sistema que se propicia para salvar situaciones particulares de determinadas zonas, pero no se abandona de ninguna manera el concepto de la educación general.

La dispersión que provocan los obreros, las fábricas en distintas zonas del país, puede dar motivo a que 10, 15 ó 20 niños queden aislados en una zona en donde no hay escuela oficial. El consejo impone como mínimo la asistencia de 25 alumnos. Esos 10, 15 ó 20 niños que van accidental o permanentemente con sus padres a una fábrica, quedarían completamente abandonados.

Hay una confusión lamentable, señor presidente. Esta ley es de protección y de ensayo. 7.000.000 de pesos que se asignan para hogares escuelas, serán una gota de agua en este inmenso mar de las necesidades públicas. Quiere dejar establecido que el concepto general de la educación pública, de combatir el analfabetismo y dar una educación completa hasta donde sea posible, se mantiene en lo fundamental.

Sr. Biancifiore. — Pido la palabra.

Todos estamos de perfecto acuerdo en que debe protegerse la educación elemental; pero hay que dejar aclarado si en virtud de este artículo, en una fábrica o en un obrero, el propietario tendrá que costear la escuela y nombrar a los maestros, o si eso corresponde al Consejo de Educación.

Varios señores diputados. — Al Consejo de Educación.

Sr. Biancifiore. — Pero el Consejo de Educación tendría que nombrar maestros para un grupo de diez niños, por ejemplo, lo cual está en contradicción con la ley, que exige un mínimo de veinticinco. Hay que aclarar esta cuestión. Lo mejor sería suprimir el artículo.

Sr. Osorio. — Pido la palabra.

Parece que alarma mucho a los señores diputados esta disposición de la ley referente a que

los patrones o empresas que emplean padres, tutores o encargados de niños en edad escolar, deban costear el local de una escuela.

No se trata, señor presidente, de que los patrones y las empresas carguen con los gastos que demande el funcionamiento de la escuela; se trata simplemente de que cedan un local, una habitación para que la escuela pueda funcionar. Por otra parte, esta obligación que se impone a los patrones y a las empresas, está supeditada a condiciones que establece el propio artículo: «cuando los niños no puedan concurrir a una escuela pública por razones de distancia u otros impedimentos materiales».

El señor diputado por Santiago del Estero ha aclarado bien el concepto de este artículo. Los obrajes, por ejemplo, distanciados de todo centro de cultura y de civilización, donde los niños están imposibilitados de concurrir a las escuelas del Estado, presentan un problema educacional que podrá resolverse cuando las empresas o patrones cedan una habitación para escuela. Esta disposición que examinamos no impone una carga insostenible, no afecta con un gasto insostenible, no obliga a ningún sacrificio en dinero.

Por sobre todas las cosas, no debemos perder de vista que esta ley —así debemos entenderlo—, es una ley de solidaridad social a cuyo cumplimiento no puede negar su cooperación ningún argentino. Por estas razones, creo que no puede haber inconveniente en votar el artículo con la aclaración que ha hecho el señor diputado por Buenos Aires, señor Eyto, y con el concepto de que esta disposición propende a que el funcionamiento de las escuelas sea costado con los fondos de esta ley por el Consejo Nacional de Educación, y que las empresas y patrones sólo tendrán la obligación de ceder un local donde pueda funcionar la escuela. Por otra parte, señor presidente, es común que en distintos puntos del país haya mucha gente que cede gratuitamente locales para el funcionamiento de escuelas, sin considerarse esa contribución a la enseñanza como una carga demasiado pesada.

Entonces no es ésta, como se ha dicho, una obligación de imposible cumplimiento o una carga excesiva que se imponga a empresas y patrones. Por estas breves consideraciones votaré este artículo, favorablemente, entendiendo que no constituye ninguna enormidad ni afecta fundamentalmente ningún interés.

Sr. Labayen. — Como he hecho una observación que ha levantado una tormenta, quiero aclararle al señor diputado por Santiago del

Estero que no he confundido la escuela hogar con la escuela común. Y al señor diputado por Buenos Aires quiero decirle que tampoco he confundido «cesión del local» con «mantenimiento de la escuela».

Sr. Osorio. — No me he referido al señor diputado.

Sr. Labayen. — En nuestro país no hay un problema más fundamental que el de alfabetizar a los niños. El afán de todos los legisladores debiera ser que se ponga a cada analfabeto un maestro; pero tampoco puedo aceptar que en forma genérica se hable de empresas y patrones. Cuando se habla de empresas todos estamos un poco dispuestos a creer que empresa y riqueza son cosas que viven aparejadas como sinónimos. Aquí se habla de patrones. Yo pregunto a la comisión qué entiende por patrones. Patrón puede ser el dueño de una pequeña explotación rural, que tenga a su servicio un par de familias con diez hijos y que puede muy bien no estar en condiciones de instalar el modesto local a que se han referido los señores diputados. Supongo que el local no pueda estar constituido por una simple ramada y que habrá que hacer una construcción más o menos adecuada.

Desde luego no me preocupa que esta ley pueda reducir a diez el número de veinticinco que la reglamentación del consejo establece como límite para que pueda funcionar una escuela. Lo que me tiene un poco preocupado es que se vayan a crear situaciones difíciles y de imposible cumplimiento a pobres trabajadores a quienes desgraciadamente hay que llamar patrones. Por eso pregunto al miembro informante si patrón y empresa tienen un significado igual.

Sr. Urien. — El artículo no tiene el alcance a que se ha referido el señor diputado por Entre Ríos. Se entiende por patrón, en este caso, toda persona que teniendo alguna actividad de relativa importancia, ocupe en las tareas de su actividad, personal con familia y en tal caso habiendo el número de criaturas que estatuye el artículo anterior, ese patrón deberá facilitar un local para que el Consejo Nacional de Educación mande, a su vez, los recursos necesarios para sostenerlo. El artículo no implica un peligro para nada ni para nadie.

Sr. López Merino. — Sobre todo la posibilidad de que el artículo se aplique arbitrariamente se evita con la última parte, que establece que eso se hará «a juicio del Consejo Nacional de Educación».

Sr. Lazo. — Yo voy a votar favorablemente el artículo. Se ha invocado el sentimiento de

solidaridad social. Pero como veo que no hay ninguna sanción para quien no haga o costee la escuela, el artículo es lírico.

Sr. Osorio. — El artículo no impone la obligación de hacer o costear una escuela: impone la obligación de ceder un local.

Sr. Lazo. — Lea el artículo siguiente el señor diputado y verá que se refiere al sostenimiento. Este artículo está relacionado con el 19.

Sr. Osorio. — Ahí estaba tratando del artículo 19.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el artículo 19.

—Resulta afirmativa.

—En discusión el artículo 20.

Sr. Osorio. — Pido la palabra.

Voy a satisfacer la inquietud del señor diputado por Santa Fe.

Sr. Lazo. — De varios diputados.

Sr. Osorio. — El artículo 20 establece que dos o más establecimientos o fábricas separados por menos de tres kilómetros de distancia, podrán sostener «en común una sola escuela».

No establece que tengan la obligación, sino que los faculta a sostenerla.

Sr. Lazo. — Ahí está el lírismo: en «podrán».

Sr. Osorio. — No es lírico, señor diputado, porque el artículo 19 impone la obligación de ceder el local. El sostenimiento de «una escuela» es facultativo, cuando dos o más establecimientos se pongan de acuerdo para hacerlo «en común».

Sr. Mihura. — Si es facultativo, no es necesario establecerlo. No se necesita decir que una persona puede sostener una escuela, sujeta a los reglamentos.

Sr. Osorio. — El artículo 19 obliga a los patrones o empresas a ceder el local de una escuela...

Sr. Lazo. — Sin ninguna sanción.

Sr. Osorio. — ...y el artículo 20 autoriza a que varias fábricas o empresas sostengan «en común una sola escuela», lo que no significa que si no pueden o si no quieren hacerlo, estén obligadas a ello. Les concede una ventaja consistente en autorizarlas a que dos o más en vez de ceder cada una de ellas un local, sostengan «en común» una sola escuela.

Lo que establece este artículo es lo siguiente: como los hemos obligado por el artículo 19 a ceder el local de la escuela, les damos ahora la facultad de establecer entre varios una escuela y sostenerla. En este último caso no tendrán la obligación impuesta en el artículo 19, sino que por su propia determinación quedarán

comprendidos en las disposiciones del artículo 20.

Sr. Mihura. — Entonces, está de más el artículo 20.

Sr. Lazo. — Con las aclaraciones que ha hecho el señor diputado no habría necesidad de sancionar estos artículos, sino establecer simplemente que todo ciudadano de buena voluntad que quiera establecer una escuela hogar, que lo haga.

Sr. Osorio. — Es contradictorio el señor diputado con lo que sostenía anteriormente, porque el artículo 19 le impone la obligación de ceder el local de la escuela.

Sr. Lazo. — No habrá obligación, si no hay penalidad.

Sr. Busignani. — Pido la palabra.

Entiendo que los artículos 19 y 20 son perfectamente concordantes y explicables.

Por el artículo 19 se impone a cada patrón o establecimiento industrial la obligación de proporcionar un local para escuela. Si dos establecimientos situados a una distancia no mayor de tres kilómetros uno de otro, acuerdan en proporcionar un local común, se les impone, en este caso, la condición de sostener esa escuela. Es una obligación implícita.

De esta manera entiendo el artículo 20.

Sr. De Miguel. — Pido la palabra.

El artículo 20 es sencillísimo, porque se refiere, no al sostenimiento de la escuela —como parece indicarlo una mala redacción— sino al sostenimiento de un local para la escuela, disponiendo que cuando dos establecimientos están entre sí a una distancia máxima de tres kilómetros, no tienen obligación de tener un local cada uno y pueden costear entre los dos un solo local. El artículo 20, pues, se refiere al local para la escuela, y nada más. Lo que corresponde es modificar la redacción, diciendo: «podrán sostener en común un local para escuela».

Sr. Presidente (Kaiser). — ¿Acepta la comisión?

Sr. Urien. — Sí, señor presidente.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar el artículo 20 con la modificación aceptada por la comisión.

—Resulta afirmativa.

—En consideración el artículo 21.

Sr. Iriondo. — Pido la palabra.

Entiendo que este artículo tiende exclusivamente a facilitar las escrituraciones en los ca-

sos de donaciones a favor del Consejo Nacional de Educación.

Si fuera así, creo que conviene dejarlo establecido expresamente. Aparte de que otro alcance sería, a mi juicio, inconveniente.

Por ello, propongo la modificación de su redacción en la siguiente forma: «En las donaciones a favor del Consejo Nacional de Educación se tendrán por cumplidos, a los efectos de la escrituración, los requisitos exigidos por el Código Civil con la relación sucinta de las actuaciones administrativas, transcripción del escrito de ofrecimiento y acta de aceptación hecha en un registro de contratos públicos o en el juzgado de paz del lugar.»

Creo que la comisión no tendrá inconveniente en aceptar la modificación propuesta que, sin duda alguna, evitaría interpretaciones erróneas.

Sr. Ravignani. — Pido la palabra.

Sr. Lazo. — No he alcanzado a percibir la nueva redacción propuesta...

Sr. Presidente (Kaiser). — Permítame el señor diputado. Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Ravignani. — Precisamente en este artículo tenía una observación concreta en el mismo sentido que la formulada por el señor diputado, porque la forma en que está redactado en el despacho resulta inexplicable, confuso y oscuro. Además, hay un error de imprenta evidente cuando dice «con su protocolo», porque ello no tiene sentido.

Había preparado otra redacción coincidente con la propuesta por el señor diputado, pero que modificaba menos la redacción del artículo, porque empezaba así: «Para escriturar las donaciones a favor del Consejo Nacional de Educación se tendrán por cumplidos todos los requisitos exigidos a este efecto por el Código Civil cuando a solicitud del donatario», etcétera.

Sr. Pinto (h.). — Pido la palabra.

A nombre de la Comisión de Instrucción Pública, acepto la aclaración formulada por el señor diputado por la Capital. Con la redacción propuesta, quedarían llenados los fines que persiguió la comisión.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a leer en la forma como quedaría el artículo.

—Se lee:

En las donaciones a favor del Consejo Nacional de Educación se tendrán por cumplidos, a los efectos de la escrituración, los requisitos exigidos por el Código Civil, con la relación sucinta de las actuaciones administrativas,

transcripción del escrito de ofrecimiento y acta de aceptación, hecha en un registro de contratos públicos, o en el juzgado de paz del lugar.

Sr. Anastasi. — Tendría interés en que la comisión manifestara cuál es el objeto de este artículo.

Sr. Pinto (h.). — Pido la palabra.

Tiene el propósito de evitar un inconveniente en la aceptación de las donaciones, como sería el de la concurrencia del presidente del Consejo Nacional de Educación al sitio donde se perfecciona la donación mediante la escritura pública. De suerte tal que, para evitar ese inconveniente, la comisión ha redactado este artículo con la colaboración de la Oficina Judicial del Consejo Nacional de Educación, que ha remitido una serie de informaciones que han sido tenidas en cuenta, conciliando las necesidades de la legislación provincial y los requisitos exigidos en el artículo 1.845 del Código Civil.

Sr. Anastasi. — No veo la necesidad: en caso de que no pueda concurrir el presidente puede concurrir el apoderado.

Sr. Iriondo. — Es para evitar también las transcripciones de poderes.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar la nueva redacción del artículo 21 que se ha leído y que ha sido aceptada por la comisión.

—Resulta afirmativa.

—En consideración el artículo 22.

Sr. Iriondo. — Pido la palabra.

Por laudable que sea el propósito perseguido por este artículo, de evitar demoras y gastos en esta clase de escrituraciones, no habrá de lograrlo. Será imposible prescindir de los requisitos exigidos por las leyes provinciales y las ordenanzas municipales respectivas, que deberán cumplirse bajo la responsabilidad de los escribanos encargados de otorgarlas en jurisdicción de las provincias. De manera, entonces, que propongo su supresión porque si lo circunscribiéramos a la Capital y territorios nacionales no tendría un fin práctico mayor.

Sr. Cisneros. — ¿El señor diputado pide la supresión del artículo?

Sr. Iriondo. — Así es, señor diputado.

Sr. Ravignani. — Pido la palabra.

Desearé hacer dos observaciones importantes sobre este artículo: una de fondo y que afecta al orden constitucional, y otra de forma.

Nosotros no podemos, entiendo, eximir de gravámenes impositivos por determinadas operaciones cuando esos gravámenes se refieren por la Constitución a recursos de las provincias.

En segundo término, hay una obscuridad en la redacción del artículo cuando dice que no sobrepase de 10.000 metros cuadrados o de la décima parte de la superficie total, quedarán eximidos, etcétera.

Yo creo que ese texto es obscuro y hay que completarlo con este incidental: «parte de la superficie total del inmueble afectado a la donación», para que se sepa bien el porcentaje.

Sr. Pinto (h.). — Pido la palabra.

Debo hacer presente a la Cámara, a nombre de la Comisión de Instrucción Pública, que acepta la juiciosa limitación propuesta por el señor diputado por la Capital, doctor Iriondo, en el sentido de que se limite a la Capital y territorios nacionales. Asimismo, acepta muy complacida la colaboración del señor diputado Ravignani con el objeto de aclarar este artículo. La duda expresada, de carácter constitucional, asaltó también a la comisión, y antes de la sesión cambiamos ideas con los juristas de la Cámara, quedó redactado el artículo en la forma que ha propuesto el señor diputado por la Capital.

Sr. Ravignani. — Entouces, ¿cómo quedaría el artículo?

Sr. Pinto (h.). — El señor diputado podría indicar la redacción.

Sr. Ravignani. — Sólo respecto de la incidental.

Sr. Iriondo. — Yo había propuesto la supresión del artículo, con lo que no se crearán mayores dificultades.

Sr. Pinto (h.). — En realidad, de aplicarse sólo para la Capital y territorios, resulta una disposición diminuta; sin ninguna vanidad y a menos que algún miembro de la comisión mantenga el despacho, podríamos retirarlo, porque las observaciones de carácter constitucional son atendibles: no debemos alterar la jurisdicción de las provincias en cuanto a la legislación que ordena modalidades propias de su régimen impositivo. Personalmente, acepto la supresión del artículo.

Sr. Urien. — Pido la palabra.

No puedo hablar a nombre de la comisión porque sus miembros están dispersos en el recinto de la Cámara, pero por mi parte no tengo inconveniente en aceptar la supresión del artículo.

Ya dije en el informe en general que la comisión no haría cuestión de amor propio ante las observaciones que pudieran hacerse en el recinto, y que estaba dispuesta a escuchar las proposiciones de agregados o supresiones que

quisieran someterse a la consideración de la Honorable Cámara.

El artículo no tiene mayor importancia para la ley; lo habíamos incluido en el despacho porque venía del Senado, informado por el Consejo Nacional de Educación con una amplia documentación que en este momento tiene en su poder el señor diputado Pinto.

Sr. Presidente (Kaiser). — Los señores diputados que consideren que debe suprimirse el artículo votarán en contra del despacho.

Se va a votar el artículo en discusión.

—Resultado negativo.

Sr. Secretario (González Bonorino). — El señor diputado Jaramillo propone el siguiente artículo nuevo: «La organización y asignaciones del personal creado por esta ley serán determinados por la ley general de presupuestos».

Sr. Jaramillo. — Pido la palabra.

En la ley que estamos terminando de sancionar se establecen los principios generales y se asignan las sumas globales que habrán de gastarse en su aplicación, pero no contiene la sanción legal respectiva que asegure su cumplimiento en su letra y espíritu por medio del personal respectivo que queda sometido al arbitrio de la comisión respectiva. No dudo del alto espíritu de esa comisión, pero ello suple la sanción legal que falta.

La ley debe contener los resortes necesarios para su eficacia que evidentemente se omiten en el proyecto que se considera.

Nada más.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a leer nuevamente.

—Se lee:

La organización y asignaciones del personal creado por esta ley serán determinadas por la ley general de presupuesto.

Sr. Urien. — La comisión no acepta.

Sr. Presidente (Kaiser). — Se va a votar

—Resultado negativo.

—El artículo siguiente es de forma.

Sr. Presidente (Kaiser). — Queda sancionado y se comunicará al Honorable Senado.

Sr. Eyto. — Solicito se comunique inmediatamente esta sanción.

—Asentimiento.